

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

La observación participante en la formación en salud mental.

Tisera, Ana, Pipo, Valeria Susana y Gobet, Laura Silvina.

Cita:

Tisera, Ana, Pipo, Valeria Susana y Gobet, Laura Silvina (2008). *La observación participante en la formación en salud mental. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/486>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/Vsn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE EN LA FORMACIÓN EN SALUD MENTAL

Tisera, Ana; Pipo, Valeria Susana; Gobet, Laura Silvina
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo apunta a enfatizar la función de la observación participante como herramienta tanto de investigación como de formación en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de la Práctica de Salud Mental y Desinstitucionalización. Se ubica la pertinencia de la observación participante como instrumento metodológico en el marco de las metodologías cualitativas, así como su importancia para la psicología comunitaria. Se trabaja a partir de un material que integra la información que los estudiantes recabaron durante el curso y que dejaron plasmado en crónicas escritas, así como también con los análisis que ellos mismos realizan de su implicación durante las observaciones, tratando de indagar el impacto de esta metodología en la subjetividad de los futuros profesionales.

Palabras clave

Observación participante Desinstitucionalización Salud

ABSTRACT

THE PARTICIPATIVE OBSERVATION AS APPRENTICESHIP TOOL

The intention of this article is to emphasize the function of the participative observation as an investigation and apprenticeship tool at the students knowledge process through the "Mental health and deinstitutionalization" professional practice. It places the participative observation pertinence as a methodological instrument in the area of the qualitative methodology, and its relevance to the communitarian psychology praxis. The study material includes the written chronicles registered by the students themselves during the course, as well as the implication analyses prepared by them at the end of the classes period. All of it trying to explore the impact of the mentioned methodology in the subjectivity of the future professionals.

Key words

Participative observation Deinstitutionalization Health

INTRODUCCIÓN

La investigación y su transmisión en la formación en Salud Mental se ofrecen como campo de deliberación acerca de distintas visiones metodológicas. Tomar a la Salud Mental como fenómeno complejo atravesado por el estudio de la intersubjetividad y de la interrelación entre lo singular y lo colectivo, plantea un territorio dinámico en tensión donde se superponen dimensiones culturales, políticas, económicas, ecológicas y biológicas.

Desde esta perspectiva, la inclusión del investigador, trabajador o profesional del campo de la Salud Mental, asume un carácter crítico y reflexivo que marca su diferenciación respecto del paradigma positivista y/o de la pretensión de objetividad y neutralidad. Requiere considerar las dimensiones no sólo ontológica, epistemológica y metodológica de este campo de producción de conocimientos, sino también su dimensión ético-política (Montero, M.-2004).

Para la psicología comunitaria dichas dimensiones se configuran de la siguiente manera (Montero, M.-2004): respecto de la naturaleza del ser que conoce, para la psicología comunitaria se trata de actores sociales (no de sujetos y su subjetividad), que poseen conocimientos y continuamente los producen; comunidad que se considera en posición activa. Por otro lado, en su

dimensión epistemológica, se trata de considerar la relación sujeto-objeto como parte de una misma dimensión y en mutua influencia. El sujeto construye una realidad, que a la vez lo transforma; ambos construidos continuamente. A la vez que, metodológicamente, este paradigma asume la investigación-participativa (IAP) como herramienta privilegiada que toma de otros campos y el desafío de crear y generar métodos que puedan transformarse al ritmo de las comunidades; el eje central está puesto en la participación.

Y por último, su dimensión ética basada principalmente en la igualdad y el respeto lo cual significa reconocer la existencia independiente de la comunidad y el respeto por ello. Y su dimensión política en tanto considera el carácter y finalidad del conocimiento producido, como su ámbito de aplicación y sus efectos sociales. Se refiere a la esfera de lo público, al ámbito de la ciudadanía y al aspecto interrelacional, considerando centralmente el poder y sus diversas dimensiones.

En este sentido, desde el paradigma de la psicología comunitaria, se propone el trabajo en salud mental desde la participación y la construcción del conocimiento en forma horizontal y reconociendo la diversidad de saberes y actores sociales. La participación (de los diversos actores sociales) en este proceso se constituye como eje vertebral, reconociéndose la comunidad protagonista de un proceso de transformación.

Desde esta perspectiva entonces, la formación en Salud Mental requiere promover un pensamiento y posicionamiento crítico y reflexivo, donde la observación participante se convierte en una herramienta privilegiada.

En este artículo nos centraremos en el abordaje que desarrollamos, desde una perspectiva crítica a través de la práctica profesional "Salud Mental y desinstitucionalización" y la asignatura Psicología Preventiva de la Facultad de Psicología, respecto de prácticas que utilizan el encierro como respuesta y metodología frente a diferentes situaciones de vulnerabilidad psicosocial. A su vez, la propuesta pedagógica se orienta a la inclusión de los y las estudiantes en los centros de práctica desde un lugar activo y participativo, que junto a la tutoría y reflexión, posibilite un quehacer desde el compromiso y la inclusión, siendo parte del proceso que se pretende estudiar. Allí su valor en el proceso de formación en Salud Mental.

ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE METODOLOGÍA

Cook y Reichardt (1986) marcan que la diferencia metodológica de las técnicas cualitativas con otras implica también paradigmas diferentes. Estas diferencias hacen al uso de instrumentos y técnicas. En el caso de la metodología cualitativa se distinguen las entrevistas semiestructuradas, los grupos focales y la observación participante. Estos autores sostienen que la elección de de estas técnicas llevan a la adhesión a determinado paradigma es decir determinada manera de mirar el mundo o interpretar la realidad.

La discusión cualitativismo/cuantitativismo nos encierra en posiciones dicotomizantes, todas ellas fragmentarias de la realidad si consideramos que ésta "es un complejo de relaciones y determinaciones que incluyen cualidades y cantidades" (Zaldúa, G. 2002). Asimismo, si bien el enfoque cualitativo no se puede generalizar en el caso de los procesos ligados a la Salud Mental y la desinstitucionalización, se privilegia la idea de proceso por sobre la de resultado, reconociendo a éste como único y original. Cabe agregar que no existen "recetas" que puedan aplicarse sin tener en cuenta la voz de los propios actores sociales. De este modo, la tarea de investigación teniendo en cuenta este paradigma, es exploratoria y descriptiva.

En cuanto a la observación como instrumento para algunos autores puede ser *simple* o *participante*. En la primera el observador trata de estar fuera de la situación y realiza preguntas como "¿quién está?" "¿haciendo qué?" "¿con quienes?" "¿cuántos son?" "¿en qué tipo de relación y en qué contexto?" "¿dónde se desarrolla la escena?" Se la considera una técnica natural que permite descripciones realistas y detalladas (Pawlowicz, M.P. 2002)

Para otros autores la observación puede clasificarse según dife-

rentes criterios uno es el grado de estructuración. La observación *no estructurada* es asistemática, se basa en el reconocimiento y registro de los hechos, es una observación abierta e impresionista que tiene como objeto registrar los estímulos y señales ambientales mas destacados; resulta útil en la entrada a campo. La observación *estructurada* requiere de una guía de observación que se establece en un segundo momento de la entrada a campo.

La observación participante forma parte de un proceso que implica la articulación con estos momentos previos y continúa paralelamente con la aplicación de otras técnicas por ejemplo entrevistas, grupos focales o cuestionarios.

ACERCA DE LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Se considera que observar es la sumatoria de la percepción, la interpretación y de los conocimientos previos tratando de evitar sesgos. Tiene como característica principal el llevarse a cabo en contextos naturales o habituales durante un lapso preestablecido de tiempo. Se tendrá en cuenta con este método gestos, miradas, movimientos corporales, etc. Se parte de una lista de observables, y se extraen agrupaciones por afinidad con el objetivo de categorizarlas, codificando cada categoría.

La observación participante es la técnica por el cual se hace el procesamiento perceptivo del comportamiento de los fenómenos, del desenvolvimiento de los hechos y los acontecimientos, en los escenarios de nuestra práctica. Se realiza a través del contacto directo del investigador con el fenómeno observado para obtener información sobre la realidad de los actores sociales en sus propios contextos, para lo cual el observador intenta integrarse a la acción como si fuese un miembro más. Lo cual conlleva el riesgo de la sobre-implicación, y requiere de una evaluación y supervisión constante.

Según plantean diferentes teóricos de la investigación cualitativa nos encontramos con la necesidad de hacer un estudio riguroso de la observación teniendo en cuenta formulaciones tan diversas como: observar acciones, observar hechos, observar sistemas, hacer acciones observadoras, auto-observaciones, etc.

LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE EN LA FORMACIÓN Y SU IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD

En el proceso de formación en Salud Mental, la utilización de la técnica de observación participante como herramienta de trabajo posibilita un contacto y acercamiento al campo haciendo *punteo* entre instancias de formación teórica y la intervención en la práctica. La posibilidad de "hacer experiencia" se abre entonces, incluyendo la observación simple que permite relevar datos e información, pero fundamentalmente desde la participación activa acompañada y monitoreada desde el rol pedagógico.

Los fragmentos de observaciones de estudiantes aquí incluidas fueron producidos en su pasaje por dispositivos alternativos y sustitutivos a las prácticas de encierro en adultos y en niños, niñas y adolescentes que tienen por objeto la inclusión social particularmente en la Ciudad de Buenos Aires:

"En la reunión de equipo plantearon la idea de incorporar talleristas de música o pintura para los chicos. Parece que hay muchas ganas de hacer cosas... Después me fui un rato a jugar con un nene que ingresó en la semana; (...) Es muy cariñoso y expresivo. Jugué con él a la pelota. Lucas no habla, pero se comunica; se hace entender muy bien. Me encantaba estar con él."

"Llegué y percibí un clima de alegría. Los chicos iban y venían, había bastante alboroto. Se estaban preparando para ir a Palermo. Me pareció que los integrantes del equipo técnico y los operadores también estaban contentos. Veo muchos adolescentes que no conocía. Me doy cuenta que Alejandra no está, ella siempre me venía a saludar cuando yo llegaba. Me dio un poco de nostalgia pensar que no me pude despedir."

"Entre mate y mate surgió la charla, nos contamos mutuamente de dónde veníamos, cómo estaban conformadas nuestras familias, si habíamos tenido trabajos anteriores, dónde trabajaban nuestros padres... Al contar situaciones actuales y antecedentes laborales tanto familiares como particulares fuimos llegando al

tema del trabajo de hoy. Siempre en un clima de charla, mate de por medio, cruzábamos experiencias

Los procesos subjetivos que emergen de los diversos recorridos por las experiencias muestran el impacto de la práctica en la formación teórica y profesional, dando cuenta de replanteos, interrogantes e implicaciones diversas. Mencionar ciertas marcas subjetivas nos lleva a considerar complejos procesos, dónde estarán siempre presentes el entramado institucional, colectivo y el modo singular en que cada sujeto agencia su participación.

“...por dos segundos me sentí en un lugar extraño. Nunca más lo volví a sentir. Ir a cursar siempre fue un placer... ¡Cuánto que hay que repensar cuando uno habla, cuánto sentido coagulado que uno no tiene idea de donde viene y lo que implica!

“...no pudiendo deshacerme de “que me digan lo que tengo que hacer, lo que tengo que escribir y, si es posible lo que tengo que decir”, me sentía, medio perdida. Pero a la vez tranquila porque era una sensación compartida con varias de mis compañeras, (mal de muchos...)” (comentarios de alumnos de la práctica).

Los procesos de pensamiento, según Suely Rolnik, pueden emerger al dar lugar a las “afectaciones”, para que aquello que es vivenciado como malestar, pueda promover diferencias en la sensibilidad de quien participa y le permita cuestionar su modo de situarse. Transitar cierto “extrañamiento” en relación a sus conocimientos previos y el encuentro con situaciones cotidianas. (Rolnik, S. 1995)

“...aprender del dolor y el sufrimiento humanos no sólo como una patología, y acercarme a quienes sufren desde el corazón y no con un manual bajo el brazo. (...) Tratar al otro como a un sujeto, como a una persona, un semejante, alguien que es digno de ser respetado, que tiene derechos, que padece pero al mismo tiempo desea, que tiene una historia, que tiene una familia, que tiene por sobre todo un horizonte fuera del hospicio”.

“comprendí que no existe otra opción que la inclusión de todos. Este fue un descubrimiento para mí, extremadamente precioso”.

Al decir de Rolnik, estas modalidades definen una posición. Posición que más que metodológica o epistemológica, es ética, estética y política. Ética en tanto no se poseen definiciones verdaderas que operen como valores universales, ni como métodos para acceder a “la verdad”. Sino que se trata de dar lugar al propio pensamiento, lo cual implica procesos deconstructivos y creativos que promueven los problemas planteados, alejándose de principios de orden moral. Creación que necesitará de una estética que encarne las diferencias que dan lugar al pensamiento. E implica una posición política porque “se trata de una lucha contra las fuerzas que obstruyen las fuentes del devenir” Ciertamente es que esta posición conlleva el riesgo de la “orfandad” frente a los saberes adquiridos y frente a la construcción del propio perfil profesional. Pero cabe aclarar que esta posición no va en detrimento de evaluaciones, datos o análisis de la realidad, sino que necesariamente se torna necesario cuestionar ciertos saberes o significaciones con las que se opera en dicha evaluación y en los espacios de inserción profesional.

“... No dar soluciones sino acompañar en el camino de encontrarse con ellas.

No es fácil. Pero aprendí que hay que esperar. Porque, a pesar del temor que conlleva, el placer de producir ese acto es enormemente mayor”. (Una alumna)

PARA CONCLUIR

Desde un pensamiento crítico el acercamiento a un campo específico de prácticas debe realizarse utilizando determinadas herramientas para desarrollar capacidades y habilidades en el terreno de la desintencionalización y la inclusión social. La elección de determinadas herramientas como la observación participante se relaciona también con la dimensión ético-política de la inclusión del investigador, trabajador o profesionales dichas prácticas.

La observación participante les permite a los estudiantes una reflexión acerca de cómo se construye un “otro” en la observación directa teniendo en cuenta la producción de un conocimiento en situación que tienda a la modificación de dichas problemáticas en términos subjetivos, colectivo e institucionales.

BIBLIOGRAFÍA

DE SOUZA MINAYO, M.C. (1995): “Etapa de trabajo de campo” en El Desafío del Conocimiento. Investigación cualitativa en Salud. Lugar Editorial. Buenos Aires.

COOK, T.D. y REICHARDT, CH. (1986) Metodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativo Ed. Morata

MONTERO, M. (2004) Introducción a la psicología comunitaria -Paidós Buenos Aires -

MINAYO, M.C. (1997) El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud. Lugar Editorial. Bs. As.

PAWLOWICZ, M.P. “Seminario de Métodos Cualitativos” Metodología de la Investigación y Estadística de la Carrera de Terapia

ROLNIK, S. “Despedirse de lo absoluto” Entrevista de Lira Neto e Silvio Gadelha publicada con el título “Nadie es deleuziano” en “O Povo”, Cuaderno Sábado N° 6, Fortaleza, 18 de noviembre de 1995.

ZALDÚA, G.; BOTINELLI, M.; LODIEU, M. (2002) “Salud Mental: Entre la reproducción y la transformación” Anuario IX Jornadas de Investigación - Bs. As. Facultad de Psicología - UBA